PERIÓDICO | PÁGINA | FECHA | SECCIÓN
EL HERALDO DE MÉXICO | 2 | 04/06/2025 | OPINIÓN

CÁMARA DE DIPUTADOS
LXVI LEGISLATURA
SOBERANÍA Y JUSTICIA SOCIAL

ARTICULISTA INVITADO

JORGE ROMERO HERRERA*

@JorgeRoHe

La farsa que acabó con la República

Este domingo se consumó una de las páginas más lamentables en la historia democrática de nuestro país. Como lo anticipamos desde Acción Nacional, lo que vivimos no fue una elección auténtica, sino la culminación de una simulación orquestada desde el poder para terminar de someter al Poder Judicial y borrar la ya frágil división de poderes en México.

El régimen logró lo que se propuso: montar una puesta en escena para disfrazar de ejercicio democrático lo que, en realidad, fue una operación de control político. Se trató de una "elección" nacida de una reforma ilegítima, construida a partir de una mayoría legislativa artificial y sostenida por presiones, chantajes y componendas. Una reforma que jamás fue discutida con apertura, que se impuso con prisa, y que se diseñó con un solo objetivo: consumar una venganza contra el freno que representó el poder judicial a las regresiones impuestas desde el Ejecutivo y capturar el único poder que aún le ofrecía resistencia a sus abusos.

Lo que vimos en el proceso que dio origen a esta elección fue un cochinero. Un proceso plagado de irregularidades documentadas, con listas manipuladas, comités subordinados al oficialismo, evaluaciones opacas y un descarado uso de recursos públicos para inducir votos. Por si eso no bastara, durante la jornada vimos el uso del acarreo, de estructuras clientelares, y hasta el reparto de acordeones con nombres sugeridos para que no quedara duda de hacia dónde querían dirigir el voto. Aunque ahora nos quieren convencer de que la elección fue un triunfo y que la decisión de no salir a votar de casi 90 por ciento del padrón electoral es para celebrarse. Su narrativa se cae a pedazos.

Hoy el oficialismo presenta una cifra de participación paupérrima del 13% como un triunfo. La realidad es que fue una elección marcada por el desinterés ciudadano, la desconfianza generalizada y la certeza de que todo estaba ya resuelto.

Lo que está en juego es el futuro de nuestra democracia. Porque cuando una sola fuerza política concentra todos los poderes, cuando el disenso se elimina y la ley se acomoda a capricho del presidente en turno, ya no hablamos de democracia, sino de un régimen autoritario. Y eso, en Acción Nacional, no lo vamos a permitir. Lo vamos a denunciar aquí y ante organismos internacionales, como la OEA, la CIDH, la CPI y el Parlamento Europeo. El PAN redoblará su lucha por restablecer la independencia del Poder Judicial. No reconocemos como legítimo un proceso que fue una farsa evidente. Hemos instruido a nuestros grupos parlamentarios a presentar una contrapropuesta integral para derogar esta reforma judicial, y exigiremos la creación de Comisiones Especiales de Vigilancia para investigar los perfiles de quienes hoy resultaron electos, especialmente aquellos vinculados con el régimen o peor, con el crimen organizado.

México no necesita más simulaciones. Necesita equilibrios reales, decisiones justas y jueces que no se dobleguen. Y aunque el régimen celebre su farsa, la dignidad no se vota, se ejerce. Y esa, créanme, sigue y seguirá viva.

*Presidente del PAN